

1.2. Cerebro y Cognición

Uno de los tópicos abordados desde las diferentes disciplinas interesadas en el funcionamiento del cerebro humano, está relacionada con la localización de las funciones intelectuales. Al respecto se han planteado las siguientes teorías:

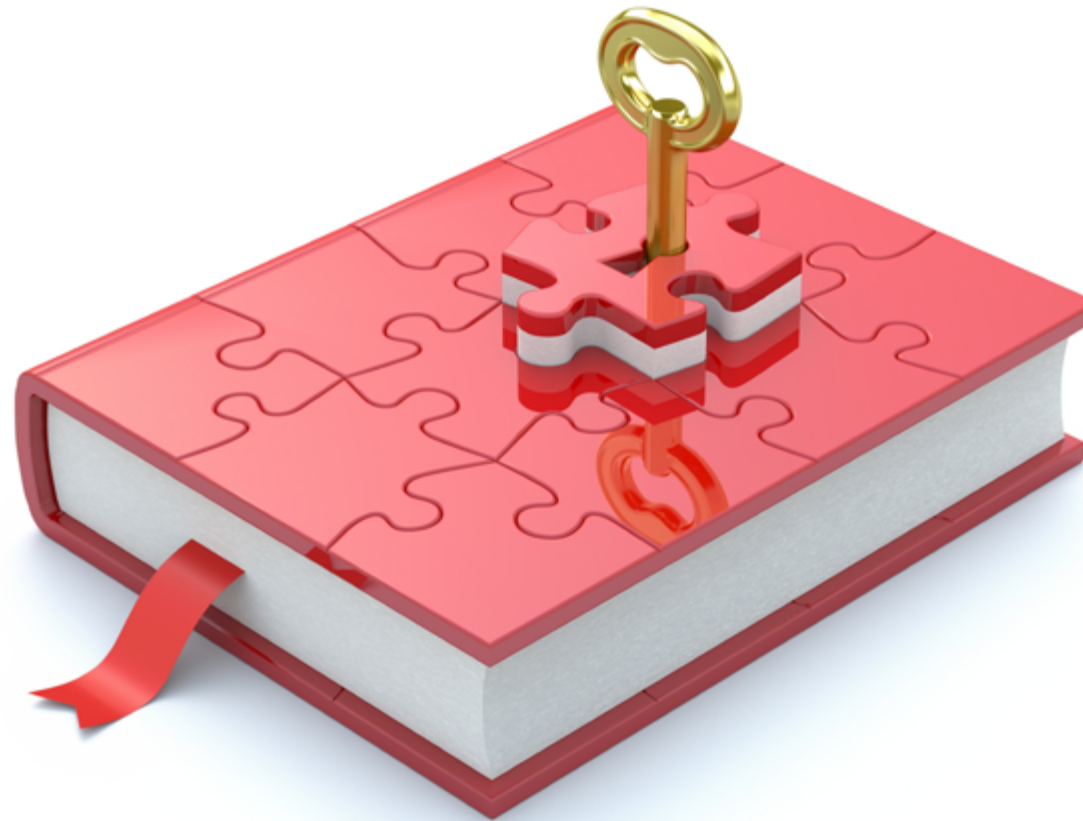


Figura 2.

Teorías Acerca del Funcionamiento del Cerebro.



Localizacionismo

Las habilidades intelectuales se relacionan con la actividad de áreas específicas del cerebro y es posible relacionarlas con áreas cerebrales concretas.

anti-localizacionismo

Las habilidades intelectuales dependen de la acción conjunta del cerebro y no es posible relacionarlas con áreas cerebrales concretas.

Nota Fuente: Adaptado de Sternberg, J. (1998). Inteligencia humana IV. Cognición y desarrollo humano. Buenos Aires: Paidós.

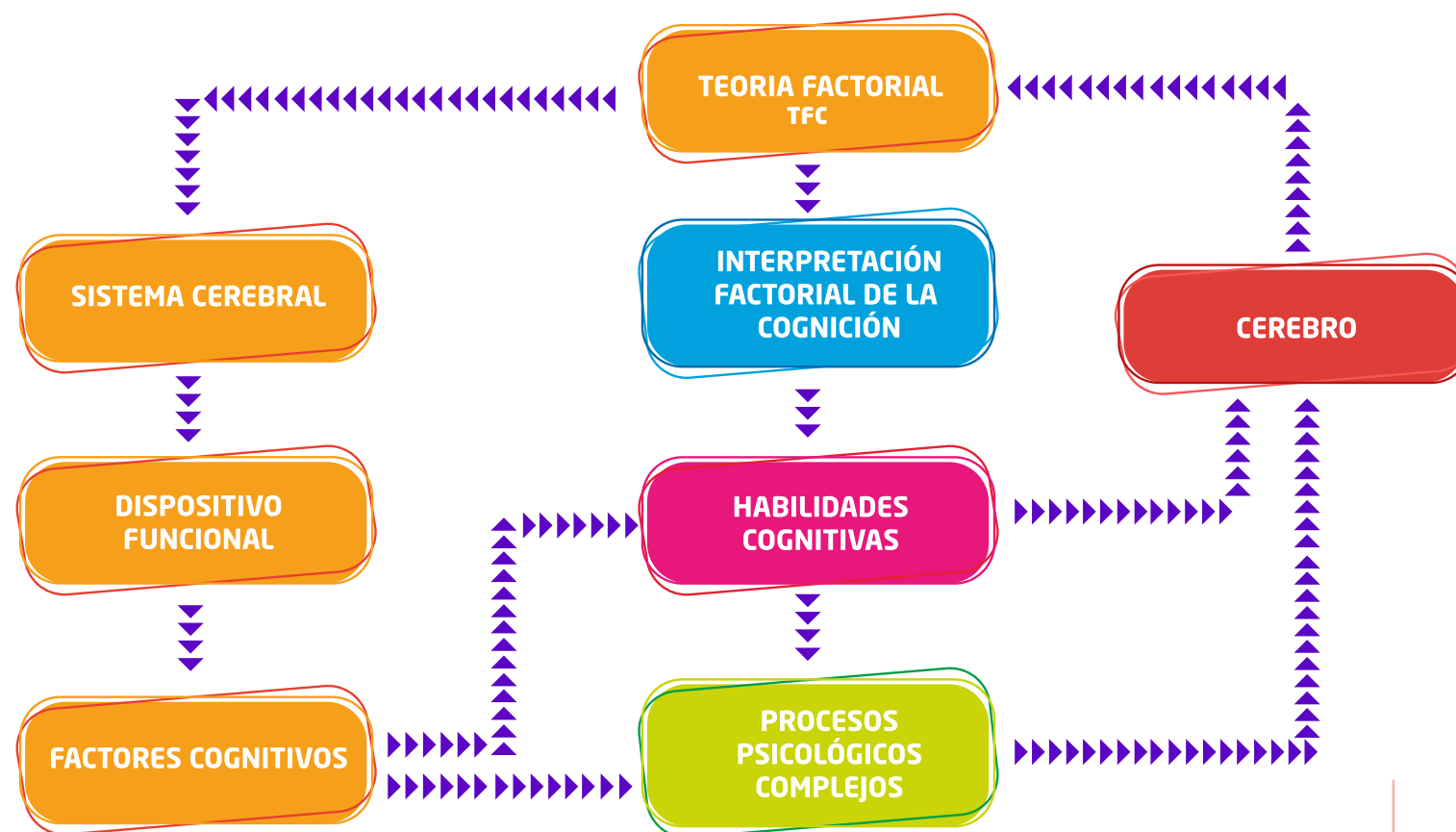
Ardila (2008) propone una nueva alternativa y postula que: “La localización es posible si contamos con una teoría del procesamiento cognitivo que divida cada proceso psicológico en sus elementos operativos componentes (o factores) de forma adecuada. Hipotéticamente, estos elementos sí son localizables en el cerebro”

1.2.1. Teoría factorial de la cognición.

A partir de este postulado se elabora la teoría factorial de la cognición –propuesta inicial de Luria (1972).



Figura 3.
Teoría Factorial de la Cognición.



Nota Fuente: Navarro, A. (1995). Psicología cognoscitiva: raíces, supuestos y proposiciones. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

≡≡≡ Ardila (1995), interpreta y propone la siguiente explicación acerca del funcionamiento de esta propuesta:

Dentro de tal interpretación factorial de la cognición, se denomina sistema funcional al patrón de habilidades cognoscitivas que participa en los procesos psicológicos complejos (por ejemplo, la lectura, el cálculo, etc.). La actividad cerebral responsable del sistema funcional se denomina sistema cerebral. Por ejemplo, “sistema cerebral de la lectura” se refiere a los diferentes componentes cerebrales que participan en la lectura, e incluye áreas del lóbulo occipital responsables del reconocimiento visual de letras y palabras, zonas parieto-temporo-occipitales que participan en las asociaciones entre información visual y auditiva, áreas del lóbulo temporal responsables del reconocimiento de las palabras, etc. Es decir, todas las regiones cerebrales requeridas para reconocer el lenguaje escrito.